

Obiols Suari, N. (Ed.) (2024). *Contes i cancel·lació cultural. Controvèrsies i perspectives sobre els continguts dels contes*. Edicions de la Universitat de Barcelona, 376 pp.

La obra *Contes i cancel·lació cultural. Controvèrsies i perspectives sobre els continguts dels contes* editada por N. Obiols Suari constituye un sugerente, profundo y crítico análisis, desde la Teoría de la Educación, la Ética, la Psicología, la Lingüística y la Literatura, entre otras disciplinas, del tema de la cancelación cultural en los cuentos. Sus múltiples autores muestran su preocupación sobre esta moda y voluntad de transformar los cuentos clásicos y populares, eliminando de ellos el lenguaje «políticamente incorrecto» bajo el pretexto de que no resultan convenientes para la infancia porque infunden contravalores sociales. Como la propia coordinadora del libro explica en la introducción, el tema requiere de una mirada poliédrica además de abordarse desde diferentes prismas e interdisciplinariamente para una cabal comprensión. No es, ni de lejos, una cuestión baladí, sencilla o evidente. Y este es el núcleo sobre el que pivota este interesante e inspirador libro que trata, principalmente, el tema de la cancelación cultural en la literatura infantil, analizado desde una aguda, erudita y rigurosa sensibilidad académica y pedagógica. A lo largo de los capítulos, el lector puede disfrutar de temas que entroncan con el controvertido problema de la cancelación cultural, los cuentos populares y la literatura infantil. Se intentan contrarrestar posicionamientos excesivamente beligerantes contra algunas expresiones culturales que

emergieron en un determinado contexto histórico y en él han de ser enmarcados, evitando anacronismos.

Inician este fascinante viaje N. Obiols y J. Batista, con un interesante capítulo sobre «Coneixement cultural i cancel·lació: com més saben, menys cancel·lem» que, tal como su título indica, concluye que el desconocimiento puede incrementar el deseo de cancelar. Después de un original recorrido, colmado de ejemplos, aportan la optimista ilusión de que, si se consigue aumentar el nivel cultural, más conocimiento tendrán las personas para preservar la cultura y, a la vez, reconocerán y comprenderán cuanto racismo y sexismo ha habido durante la historia. Prosiguen la obra, E. Sorribes, M. Palacín y S. Antón con una sugerente experiencia sobre «La cancelación de cuentos en un grupo de discusión». A través de tres grupos focales, debatieron acerca de cuáles eran las opiniones de diferentes profesionales sobre la retirada de contenidos, así como de cancelaciones o censuras en la literatura y en la cultura en general. Después de analizar y codificar los resultados, llegan a la conclusión, entre muchas otras, que la mayoría de los participantes (60 %) consideran innecesario cancelar o retirar contenido discriminatorio dado que pertenece a la historia de la humanidad. No obstante, esto no exime que el contenido que se genere nuevo no tenga tintes discriminatorios y se construyan nuevos referentes culturales capaces de ofrecer, a las futuras generaciones, una visión más respetuosa en esta materia. Extraordinario corolario.

Continúa esta original obra F. Esteban con un capítulo dedicado a

«Apuntes éticos para el cuento infantil y sus posibles cancelaciones». En sus páginas, tras navegar por diferentes consideraciones éticas, aporta unas curiosas conclusiones. De entre ellas, destaca la reflexión que realiza sobre si cuando se cancelan de los cuentos determinadas cuestiones, aunque se haga con la mejor de las intenciones, lo que se está consiguiendo es presentar una realidad que en verdad no existe, o, peor aún, una versión incompleta de la realidad. Argumenta que no se puede pretender cancelar en la literatura situaciones que avergüenzan a la humanidad pensando que se conseguirán, simultáneamente, eliminar del mundo. Lo que se consigue es, a lo sumo, negar la realidad o que se mire hacia otro lado, obviando su importancia. Sabia conclusión.

Bajo el título «Paralelismo entre la censura franquista y la cultura de la cancelación», sus autores, R. Tena y J. Soto, de la Universidad de Extremadura, brindan una interesante reflexión sobre cómo, tanto en la actualidad como en el periodo dictatorial, los mecanismos de control gozan de ciertas similitudes. De entrada, advierten que no puede confundirse la libertad de expresión con violencia verbal. En sus páginas constatan que durante el franquismo las columnas de opinión y las reseñas fueron utilizadas para denigrar autores contrarios al régimen. Actualmente, de forma más sofisticada pero no por ello diferente, las grandes corporaciones de comunicación auspician a los que colaboran en sus canales y ningunean o invisibilizan a los que no les interesa. Profunda reflexión.

Desde la Universidad Autónoma de Madrid, E. Cabezas ofrece un sugerente análisis titulado «Lenguaje y censura. Sobre la relación palabra/mundo». En él describe los procesos de censura bajo una perspectiva pragmalingüística; a saber, analiza los principios pragmáticos que regulan los entornos y contextos comunicativos en los que se ejerce varios modelos de imposición institucional y social. Tras un exhaustivo y riguroso estudio lingüístico, afirma que resulta necesario investigar en qué medida la cancelación se da en la literatura infantil, así como los mecanismos y procesos que intervienen en este fenómeno.

Tras este primer bloque, se inicia el de «La cancelación de cuentos populares». Dos son los capítulos que lo integran. En primer lugar, uno de G. Fernández de la Universidad Complutense de Madrid sobre «Un permanente tejer de historias: los cuentos tradicionales, oralidad, escritura y reescritura». Su autor, después realizar una taxonomía sobre los diferentes tipos de cuentos (tradicional, popular, literario, clásico y de hadas), destaca que el tradicional, en general, surge de una tradición tan antigua como la humanidad y tiene una estructura peculiar, con una gran carga simbólica que ha tenido fines educativos para las nuevas generaciones. En su trayectoria temporal, estas narraciones han sufrido modificaciones y actualizaciones. Concluye que, si bien hay elementos estructurales intocables, los hay modificables que no ponen en peligro esa función educativa principal. Así, constata la existencia de una «gramática de los cuentos» que, a modo

de esqueleto, lo hace reconocible al receptor. En segundo lugar, la propia coordinadora del libro, N. Obiols, ofrece profundas reflexiones sobre «Les ombres de la cancel·lació dels contes populars (i no tan populars): no es pot matar tot el que és gras». Con una excelente redacción, su autora recuerda que la cancelación implica más desventajas que ventajas. Finaliza, sensatamente, explicando que los cuentos populares son hijos de su época, y, como tal, han cambiado. Fueron suficientemente permeables como para cambiar en su día y pueden seguir haciéndolo. Y esto ofrece un resultado maravilloso y una gran riqueza de versiones, de variedad de personajes, de relaciones que se tejen entre ellos y situaciones muy diversificadas. Excelente inferencia.

Prosigue E. Matínez con una reflexión pedagógica sobre «Educación y cancelación: sentar al lobo en el rincón de pensar» en que se cuestiona qué hemos hecho con todas aquellas historias o escenas que nos impactaron y que integran nuestras reservas emocionales o vocacionales, o si han desaparecido de la literatura los lobos malos y los niños que hacen cosas incorrectas o sólo han desaparecido de las escuelas. Deduce que la educación ha de ser honesta y los buenos cuentos también lo son, aunque sean moralmente incómodos, porque muestran lo peor y mejor de la condición humana y dicen la verdad de manera simbólica, pero, al fin y al cabo, la verdad. Ejemplar pensamiento.

Si sublimes son los capítulos de S. Bautista-Martín, sobre «La sombra de la cancelación en la literatura infantil y en

la formación inicial del profesorado», o el de Mireia Pérez, acerca de «La visible invisibilidad de les rondalles: anàlisi aproximativa de la presència de la rondalla en l'actualitat», no menos aconsejable es el de E. Martínez titulado «En compañía de adultos: de cuentos cinematográficos y cultura de la cancelación». Su autor brinda una profunda reflexión y revisión de la historia del cuento cinematográfico. Acaba lamentándose de que, actualmente, el cuento cinematográfico se ha entendido como una insulsa herramienta de reeducación, al servicio de una moralidad y valores a medida de lo que los adultos desean para las nuevas generaciones. En consecuencia, el cuento cinematográfico se ha convertido en un espacio pensado para la obediencia y no en un lugar desde el que despertar el juicio y pensamiento críticos del espectador. Así, se convierte en mero objeto de consumo y no una herramienta educativa, que era su función principal por naturaleza.

Sucesivamente los autores de esta espléndida obra, en sintonía con intervenciones de profesionales escuelas, bibliotecas o de creación literaria, nos adentran en el maravilloso universo de la literatura infantil y del cuento popular. Escrito por un conjunto de especialistas, se cuestiona un tema controvertido, mediático y dudoso como es el de la cancelación cultural. La cancelación silencia e invita a la extinción de determinados contenidos. La fascinante obra, que tenemos entre manos y cuya lectura recomendamos encarecidamente, es un alegado del destacado e inestimable papel educativo de la literatura infantil

y de los cuentos. De forma acertada, nos recuerda la editora, N. Obiols, que ayudan a crecer a los niños, y no tan niños, y favorecen la comprensión, como pocas cosas en este mundo, de quiénes

somos y nuestro entorno, con sus luces y sombras. Ni más ni menos.

Isabel Vilafranca Manguán
Universitat de Barcelona